

LOS ATRIBUTOS DEL PROFETA MUHÁMMAD

JESÚS

PRESENTA A SU HERMANO

MUHÁMMAD

A LA HUMANIDAD

'ABDULAZIZ BIN ABDULLAH AL-HUSAIN

TRADUCCIÓN

LIC. ISA AMER QUEVEDO

REVISIÓN

LIC. M. ISA GARCÍA
SAID ABDUNUR PEDRAZA





“Hijos de Israel, yo soy un Mensajero de Dios enviado a vosotros para corroborar la Tora y anunciar a un Mensajero que vendrá después de mí llamado Áhmad [Éste era uno de los nombres de Muhámmad]”

El Mesías Jesús hijo de María

COMENTARIOS DESTACADOS

“No cabe duda que el cristiano que reconoce la profecía de Muhámmad y sus enseñanzas, es el verdadero cristiano...”

Dr. Wilham Laitnr

“Yo lo he estudiado, un hombre maravilloso y, en mi opinión, lejos de ser un anti-Cristo, debe ser llamado el Salvador de la Humanidad. Creo que si un hombre como él asumiera el gobierno del mundo moderno, tendría éxito resolviendo sus problemas y traería paz y felicidad: Yo he profetizado sobre la fe de Muhámmad que será aceptable

a la Europa del mañana, como está empezando a ser aceptable a la Europa de hoy”.”.

George Bernard Shaw

“El fundador de veinte imperios terrestres y un imperio espiritual, ese fue Muhámmad. En cuanto a los estándares por los cuales la grandeza de un ser humano puede medirse, podemos preguntarnos, ¿hay algún hombre más grande que él?”.

Alphonse Lamartine

“Mi elección de Muhámmad para liderar la lista de personas más influyentes del mundo puede sorprender a algunos lectores y puede ser cuestionada por otros, pero él fue el único hombre en la historia que fue extremadamente exitoso tanto en el plano religioso como el secular.”

Michael Hart

“No conoce la historia un reformador que haya despertado al espíritu, dado vida a la excelencia en los modales y elevado las virtudes en un periodo corto de tiempo como lo hizo Muhámmad, el profeta del Islam”.

El historiador Escoses William Muwir

“Si fuera medido el valor de una persona por sus obras, Muhámmad sería la persona más valiosa que conoce la historia”

El médico e historiador francés Gustave Le Bone

LA PROFECÍA DE MUHÁMMAD ﷺ SEGÚN SE MENCIONA EN EL ANTIGUO Y NUEVO TESTAMENTO

Antes de que Dios enviara a Muhámmad ﷺ como profeta y mensajero a toda la humanidad, albrició con su llegada en los libros más antiguos, entre ellos, el antiguo y nuevo testamento.

En el Sagrado Corán dice:

“Aquellos que siguen al Mensajero y Profeta iletrado, quien se encontraba mencionado en la Torá y el Evangelio, que les ordena el bien y les prohíbe el mal, les permite todo lo beneficioso y sólo les prohíbe lo perjudicial, y les abroga

los preceptos difíciles que pesaban sobre ellos [la Gente del Libro]; y quienes crean en él, lo secunden, defiendan y sigan la luz que le ha sido revelada [el Corán] serán quienes tengan éxito.” (7:157)

En numerosas partes del antiguo testamento aparece su mención, como por ejemplo: Deuteronomio (18,(18/33/1)), Génesis (218/16) ,(12/), Isaías (2129/12) ,(13/), así como una indicación de la profecía de Moisés, Jesús y Muhámmad se encuentra mencionada en Deuteronomio (332-1/) “Antes de su muerte, Moisés, hombre de Dios, bendijo así a los israelitas: ‘Vino el Señor desde el Sinaí: vino sobre su pueblo, como aurora, desde Seír; resplandeció desde el monte Parán, y llegó desde Meribá Cades con rayos de luz en su diestra”.

También se encuentra mencionado en diversas partes del Evangelio, como por ejemplo en Juan (1416/14) ,(30/) y (165/), en Mateo (11/3) ,(42/), en Marcos (17/), donde se menciona que Jesús, la paz sea con él, dijo: “Después de mi vendrá el Paracletos...”

Antes de que Muhámmad ﷺ fuera enviado a la humanidad, tanto los judíos como los cristianos conocían las cualidades de un profeta que sería enviado por Dios. Entre esas señales se encontraba el “sello de la profecía”, que era un

lunar del tamaño del huevo de una paloma en la espalda, lo que llevó a que varios judíos y cristianos de la época se convirtieran al Islam al ver esa señal.

En el Sagrado Corán se menciona cuando Jesús albricó a sus discípulos sobre la venida del Profeta Muhámmad ﷺ: “Y cuando Jesús, hijo de María, dijo: ‘¡Oh, hijos de Israel! Yo soy el Mensajero de Dios, enviado a vosotros para corroborar la Torá y anunciar a un Mensajero que vendrá después de mí llamado Ahmad [Éste era uno de los nombres del Profeta Muhámmad]’.” (61:6)

De esta manera puedes darte cuenta, estimado lector, de la importancia de conocer a esta gran persona, que fue enviada por Dios como una misericordia para todas las personas. Este libro intenta que su descripción haga que su ejemplo viva en nuestros corazones, como vivía entre los corazones de sus discípulos y compañeros.

Abdul ‘Aziz bin Abdal-lah Al Husain
kayr1000@hotmail.com

ASCENDENCIA Y NOMBRE

El nombre del Profeta era Muhámmad bin ‘Abdul-lah bin ‘Abdul Muttalib bin Háshim. Su bisabuelo Háshim era un notable de la tribu “Quraish” y Quraish es una tribu árabe de la descendencia de Ismael, hijo de Abraham, la paz y bendiciones de Dios sean sobre ambos y sobre nuestro Profeta.

Tuvo el mejor linaje entre la gente. Su clan era el más noble de su tribu y su tribu era la más noble de su nación. Hasta sus enemigos daban testimonio de su elevado linaje entre ellos.

Citamos algunos de los nombres que tuvo y fueron mencionados en Hadices auténticos: Muhámmad, Ahmad,

Abdul-lah, Al-'Aqib, Al-Háshir, Al-Máhi, Jatam An-Nabiín, Nabi Al-Maláhim. Su sobrenombre fue “Abu Al Qásim”.

ADORACIÓN POR LA NOCHE

'Aisha ﷺ dijo: sentí la ausencia del Profeta ﷺ una noche en mi lecho. Empecé a palpar con mi mano y está cayó sobre la planta de sus pies mientras él estaba prosternado diciendo: “Dios, me refugio en tu complacencia contra tu ira; en tu perdón contra tu castigo, en ti me refugio contra ti mismo, no puedo abarcar toda tu alabanza. Tú eres como te alabas a Ti mismo”. Entonces dijo 'Aisha ﷺ: “¡mi padre y mi madre sean tu rescate! Yo en mi afán y tú en otro”. (Registrado por Muslim).

Al-Mugíra bin Shu'ba ﷺ relató que el Profeta ﷺ rezó hasta que sus pies se hincharon. Se le dijo entonces: ¿haces esto a pesar de que Dios te ha perdonado tus pecados pasados y futuros? Y él respondió: “¿No debo ser, entonces, un siervo agradecido?” (Registrado por Al-Bujari y Muslim)

'Aisha ﷺ dijo: “el Profeta ﷺ rezaba once rak'at (ciclos de oración) por la noche y la última la rezaba impar (witer) y cuando terminaba se acostaba sobre su lado derecho. Cuando rezaba alguna oración gustaba de hacerlo frecuentemente y cuando le venía el sueño o le dolía mucho estar de pie por la noche, rezaba durante el día

doce rak'át. Nunca supe que el Profeta ﷺ recitase todo el Corán en una sola noche o rezase toda la noche hasta el amanecer" (Registrado por Al-Bujari).

ALMUÉDANOS

Tuvo cuatro Almuédanos: Bilal bin Rabáh ﷺ 'Abdul-lah bin Umm Maktúm ﷺ en Medina; Abu Mahdhura ﷺ en La Meca y Sa'd Al Qarth ﷺ en Qubá.

ANDAR

Caminaba rápido, elegante y sigilosamente. Cuando caminaba no volteaba a mirar con su cabeza. Quién le veía andar sabía que no era un anciano ni un perezoso. Caminaba a veces descalzo y a veces con zapatos. Prohibía andar con un solo calzado. (Lo citó Al-Albaní en su "silsilat al Ahadiz As-Sahihah")

ASCETISMO

Era altruista y prefería a los demás antes que su propia persona; daba generosamente y pasaba un mes o dos meses en su casa sin que se encendiera fuego para cocinar.

Le daba poca importancia a la vida mundana, a pesar de que gobernaba toda la península árabe hasta los límites de Siria.

An-Nu'mán bin Bashír ﷺ relató que el Mensajero de Dios ﷺ

cuando estaba hambriento, no encontraba ni dátil seco y de mala calidad para poder llenar su estómago. (Registrado por Al-Haákim y lo clasificó auténtico Al-Albaní)

Ibn ‘Abbás ؓ dijo: “el Profeta ﷺ solía pasar varias noches seguidas sin comer con sus esposas, pues no encontraban con qué cenar y la mayoría de las veces comían pan de cebada” (Registrado por Ahmad y At-Tirmidhi y lo clasificó auténtico Al-Albaní).

Tanto le restaba importancia a la vida mundana que ponía intención de ayunar a mediodía si no encontraba qué comer. Y a veces hasta amanecía al otro día y él seguía ayunando. Si hallaba qué comer, desayunaba: si no lo hacía seguía ayunando de corrido. Esto se registró así con seguridad en “Sahih Muslim”.

AYUNO

El Profeta ﷺ ayunó el mes de Ramadán nueve veces. Solía dedicar especialmente el mes de Ramadán para los ritos de adoración hasta el grado de ayunar de corrido dos y hasta tres días, de modo que disponía de más horas del día y la noche para realizar actos de adoración.

Su guía en el mes de Ramadán incluye aumentar las limosnas, las buenas acciones, la recitación del Corán, el rezo, la mención de Dios y el retiro espiritual del l’tikáf.

Su ejemplo para el ayuno voluntario incluye ayunar todos los meses algunos días. Acostumbraba ayunar los días lunes, el día de 'Ashurá, el día de 'Arafah y seis días de Shawwal. A veces también decidía ayunar espontáneamente a mediodía cuando no hallaba qué comer hasta esas horas como se ha registrado en hadices auténticos.

P G T A V E D C F G V R

BEBIDAS

Aisha رضي الله عنها dijo: “la bebida que más le gustaba al Mensajero de Dios صلى الله عليه وسلم era la dulce y fría”. (Registrado por At-Tirmidhi y lo declaró auténtico Al-Albaní).

Anas رضي الله عنه dijo: al beber, el Profeta صلى الله عليه وسلم respiraba tres veces y decía: “es mejor para la satisfacción, para la obediencia y para la salud”. (Consensuado entre Al-Bujari y Muslim). Su guía y ejemplo a este respecto era beber sentado. Mencionaba a Dios al empezar (Bismil-lah) y alababa a Dios al finalizar (Aljamdulil-Lah).

BELLEZA FÍSICA

Relató Ibn Abi At-Tufail رضي الله عنه (quien fue el último de los

Sahabah en morir). Vi al Mensajero de Dios ﷺ y no hay ya nadie sobre la tierra que le haya visto si no yo, vi que era blanco y de rostro agradable”. (Registrado por Muslim).

Al-Bará ؓ dijo: “El Mensajero de Dios ﷺ tenía el mejor rostro entre la gente y el mejor carácter”. (Registrado por Al-Bujari)

Ka’b bin Malik ؓ dijo: “cuando el Mensajero de Dios ﷺ se alegraba su rostro se iluminaba como si fuese una luna”. (Consensuado entre Al-Bujari y Muslim).

El Profeta ﷺ tenía una altura promedio, no era ni alto ni bajo, su piel era blanca sin llegar a la palidez ni ser moreno. La blancura de su piel tendía a lo moreno pero con algo de rojizo. Tenía un cuerpo bien proporcionado con hombros anchos. Su rostro era redondeado, sus ojos eran extremadamente negros y sus pestañas eran largas. Su rostro tenía una luminiscencia perlada como la de la luna en noches de luna llena. Su voz era agradable y su barba era tupida. Sus piernas, brazos y pecho eran velludos. Se vestía agradablemente para estar presentable ante la gente; gustaba vestir con lo mejor que tenía. Solía decir: “Dios es bello y ama la belleza y ama ver los rastros de su gracia sobre sus siervos”. (Registrado por Al-Baihaqi y lo clasificó auténtico Al-Albaní).

BENDICIÓN Y GRACIA

Wa'ila bin Al Asqa' ﷺ dijo: oí al Mensajero de Dios ﷺ decir: “Dios, Glorificado, eligió a Kinána de entre los hijos de Ismael, la paz sea con él, y eligió a Quraish de entre los Kinána, y eligió a los Bani Háshim de entre los Quraish; y me eligió a mí de entre los Bani Háshim”. (Registrado por Muslim)

Abu Huraira ﷺ dijo que el Profeta ﷺ dijo: “Se me agració sobre los demás profetas con seis cosas: se me dio un lenguaje elocuente y expresivo, se me dio la victoria por el temor en los corazones del enemigo, se me hicieron lícitos los botines, se me concedió la tierra como mezquita pura y limpia, fui enviado a toda la humanidad y soy el sello de los profetas” (Consensuado entre Al-Bujari y Muslim).

Una clara muestra de su bendición es lo que nos llegó por boca de Yábir que dijo: la gente estaba sedienta el día de Al-Hudaibia y frente al Mensajero de Dios ﷺ había un recipiente con agua para la ablución. La gente se apretujaba a su alrededor. Él les dijo: “¿Qué os pasa?” dijeron: “no tenemos agua para la ablución ni para beber sino lo que está frente a ti”. El Profeta ﷺ puso sus manos en el recipiente y rogó lo que Dios quiso que rogara. Luego dijo: “venid a realizar la ablución y lograr la bendición

de Dios”. Dijo Yabir: “vi el agua correr bajo su mano y la gente hizo la ablución y bebió”. Y no sé cuánto bebí de ello, entonces supe que era una bendición. Se le dijo a Yábir: “¿Cuántos erais ese día?” Dijo: “mil cuatrocientos”. (Registrado por Al-Bujari).

Y las situaciones en las que se menciona la bendición de Dios sobre él son muchas y todas presenciadas por mucha gente, se han registrado en los hadices de ambos “Sahih” y otros libros.

Dios distinguió a su Profeta ﷺ Muhámmad entre los demás profetas y enviados al hacerlo el sello de los profetas y la mejor de las criaturas, el de la elogiada posición en el Día de la Resurrección, por el hecho de que su mensaje estaba dirigido a todos los seres con libre albedrío (Los seres humanos y los genios), por la revelación del Sagrado Corán que dejó estupefactos, por su milagrosa y apabullante naturaleza, a los hombres y los genios, por el viaje nocturno a la mezquita Al-Aqsa en Jerusalén, por el ascenso a los cielos superiores y el loto de la linde donde llegó a oír el sonido de los calamos de los escribas.

Otros campos en los que Dios distinguió a su Profeta ﷺ es en relación a esta nación islámica: que le prescribió cosas que no les prescribió a otras personas de la nación

islámica, que le prohibió cosas que no se le prohibió al resto de la gente, y se le permitieron a él cosas que no se le permitieron a los demás. Un ejemplo de ello es la obligación de que rezara por la noche y el hecho de que no dejara herencia.

P G T A V E B D C F G N V R

CEPILLO DE DIENTES

Gustaba cepillarse los dientes con un palito del árbol Arák y solía decir: “si no fuese muy pesado para mi gente les mandaría cepillarse los dientes antes de cada rezo...” (Consensuado entre Al-Bujari y Muslim).

Cepillaba sus dientes durante el ayuno o fuera de él. También cepillaba sus dientes al despertarse, al hacer la ablución, al rezar y al entrar en su casa. Cuando murió el Profeta ﷺ tenía un cepillo de dientes en su boca.

GERTEZA Y CONFIANZA EN AL-LAH

Los Quraish se esforzaban en perseguir al Profeta ﷺ y a Abu Baker ؓ durante la emigración y los buscaban por

todas partes. Finalmente los siguieron hasta la entrada misma de la cueva Zaur y allí se detuvieron. El Profeta ﷺ y Abu Baker ﷺ los oían hablando casi encima de sus cabezas (pues estaban ocultos en el interior de la cueva) pero Dios impidió que les vieran.

Entonces dijo Abu Baker ﷺ mientras veía los pies de los politeístas: “Mensajero de Dios ﷺ si alguno de ellos mira a sus pies nos verá”. Entonces le dijo el Profeta ﷺ: “Abu Baker, qué piensas de dos cuyo tercero es Dios... no te preocupes, Dios está con nosotros” (Consensuado por Al-Bujari y Muslim)

Dios dijo en su Libro Sagrado animando a los creyentes a apoyar al Mensajero de Dios ﷺ: “Si no lo socorréis [al Mensajero], sabed que Dios [no necesita de vosotros, pues ya] lo auxilió aquella vez que los incrédulos lo expulsaron [de La Meca], cuando estando en la caverna con su compañero [Abu Baker] le dijo: No te entristezcas, pues Dios está con nosotros. Entonces, Dios hizo descender Su sosiego sobre él [Abu Baker], les socorrió con un ejército [de Ángeles] que no veían, y dispuso que el propósito de los incrédulos se desvaneciera y que el Mensaje de Dios sea el que prevalezca. Ciertamente Dios es Poderoso, Sabio” (9: 40).

El Profeta ﷺ se encomendó a Dios de la mejor y más gran-

diosa manera, pues Dios le había dicho: “Y encomiéndate a Dios pues tú estás con la verdad evidente” e bin ‘Abbás ﷺ relató que dijo: “nos basta Dios y ¡qué buen apoyo es!”, que lo había dicho Abraham cuando fue arrojado en el fuego y lo dijo Muhámmad ﷺ cuando se le dijo: “La gente se ha reunido contra vosotros, así que temedles”, pero eso les aumentó la fe y dijeron: “nos basta Dios y qué buen apoyo es” (Registrado por Al-Bujari).

El Mensajero de Dios ﷺ siempre tomaba en cuenta los medios materiales para la victoria. Por ejemplo, el día de Uhud se presentó vistiendo dos cotas de malla y nunca se presentaba sin armas en la línea del combate sino que se preparaba; y contrató a un no musulmán para que le guiara en su camino de la emigración a Medina.

Cuando viajaba durante la peregrinación mayor o menor tomaba todas las provisiones materiales necesarias, a pesar de ser el líder de los encomendados a Dios y de que Dios guió a través de él a toda la humanidad y le protegió de los peligros.

CLEMENCIA

Dios agració a la gente enviando a su Profeta ﷺ como una misericordia para toda la humanidad. Dice en el Corán: “Y no te enviamos [¡Oh, Muhámmad!] sino como miseri-

cordia para los mundos” (21:107) y elogió a su Profeta ﷺ diciendo: “Ciertamente se os ha presentado un Mensajero de entre vosotros que se apena por vuestras adversidades, se preocupa y desea que alcancéis el bien [e ingreséis al Paraíso]; es compasivo y misericordioso con los creyentes” (9:128)

Yarir ؓ narró que el Mensajero de Dios ﷺ dijo: “quien no tiene misericordia por la gente, no recibirá la misericordia de Dios, Glorificado sea” (Registrado por Muslim). Anas bin Málík ؓ dijo: “nunca vi a nadie más misericordioso con su familia que el Mensajero de Dios ﷺ” (Registrado por Muslim).

COMIDA

El Profeta ﷺ nunca rechazaba lo que estaba disponible ni se molestaba en procurar lo que no había; comía todo alimento sano y puro que le ofrecieran, excepto que su alma ascética se lo impidiera, pues entonces dejaba de comerlo sin que hubiera una prohibición de por medio. Nunca dijo que una comida era mala; si deseaba comerla, la comía, y si no deseaba, la dejaba.

Gustaba de comer dulces y miel; comió también carne de camello, de ovinos, de gallina, de conejo y frutos de mar, comió también dátil fresco y dátil seco, etc.

La mayor parte de sus comidas se servían en un mantel en el suelo, usaba tres de sus dedos para sujetar su comida y se los chupaba al terminar de comer. Nunca comía acostado. Mencionaba el nombre de Dios (Bismil-lah) al empezar y alababa a Dios (Aljamdulil-Lah) al terminar.

Si estaba ayunando rompía su ayuno con algo de dátil fresco o seco antes de rezar; si no había, tomaba unos sorbos de agua.

COMPRA Y VENTA

Solía comprar y vender. Después de ser designado profeta sus compras fueron más que sus ventas. Así también, después de la Hégira no hay casi registros de que haya vendido sino en casos excepcionales y generalmente para otros. En cambio sus compras se registraron más. Solía trabajar como pastor asalariado y también fue un mercader asalariado al servicio de Jadiya en su viaje hacia Siria, y le dio a ella muchos beneficios y ganancias hasta enriquecerla.

CONFIANZA EN AL-LAH

Como el Profeta ﷺ era la criatura de Dios con más confianza en la generosidad y la gracia de Dios, era pues la criatura más pura y más cercana a Él.

Se apresuraba a hacer todo lo que fuera bueno y se acer-

caba hacia toda gracia de Dios.

Aconsejaba a sus compañeros que tuvieran confianza en la bondad de Dios.

Yábir رضي الله عنه dijo: “escuché que el Profeta صلى الله عليه وسلم dijo tres días antes de morir: “que no muera ninguno de vosotros sin pensar bien de Dios”.” (Registrado por Muslim).

También le indicó a sus compañeros que practicaran este noble concepto. Abu Huraira رضي الله عنه narró que el Profeta صلى الله عليه وسلم dijo: “Dios dijo: “Yo estoy cuando mi siervo piensa bien de mí y yo estoy con él cuando me recuerda. Si me recuerda en su interior lo recuerdo en mi interior; si me recuerda en una reunión yo lo recuerdo en una reunión mejor”. (Consensuado entre Al-Bujari y Muslim).

Otro ejemplo de su confianza en la bondad de Dios está en lo que nos llegó de la batalla de Dhat Ar-riqa' cuando llegó el mediodía y la gente se separó buscando la sombra de algún árbol. El Profeta صلى الله عليه وسلم se cobijó bajo un árbol en el que colgó su espada y se durmió bajo su sombra. Entonces llegó un hombre de los politeístas y tomando la espada del Profeta صلى الله عليه وسلم se paró a la altura de su pecho y le dijo: “¿Quién te protegerá de mí Muhámmad?” Entonces le dijo el Profeta صلى الله عليه وسلم con un corazón tranquilo y lleno de confianza en su Señor: “Dios”. Esa palabra sacudió el corazón del beduino

y se le cayó la espada de las manos. El Profeta ﷺ lo derribó y se paró junto a él con la espada diciéndole: “¿Quién te protegerá de mí?” El beduino dijo: “sé el mejor buscador de revancha Muhámmad”. Entonces, el Profeta ﷺ le dijo: “¿atestiguas que no hay más dios sino Dios y que yo soy mensajero de Dios?” Le dijo: “no; pero te juro que no te combatiré ni acompañaré a gente que te combate”.

El Profeta ﷺ le dejó irse y el beduino volvió a su gente diciendo: “vengo a vosotros de estar con el mejor entre la gente”. (Registrado por Al-Bujari).

COMPLACENCIA CON LO QUE TENÍA

Cuando el Profeta ﷺ demostró no interesarse por lo que la gente poseía y no deseaba lo ajeno de los placeres y bienes mundanos pasajeros, entonces la gente se apegó más a él y le quiso. Él se complacía con lo que tenía y no le pedía nada a nadie, al contrario: se le ofrecían los botines de las batallas con sus riquezas y él no tomaba nada sino que los repartía entre sus compañeros.

Un ejemplo de su complacencia con lo simple es que dormía sobre una estera de palma.

Alguno de sus compañeros vio las marcas que dejaba la fibra de la palma en su costado y se sintió afectado; le ofreció disponer para él de un lecho suave y apropiado para su

posición. Entonces el Profeta ﷺ le dijo: “¿Qué tengo que ver con la vida mundana? Soy, en relación a la vida mundana, como un viajero que se refugia bajo la sombra de un árbol y luego la deja para seguir su viaje”. (Registrado por At-Tirmidhi y lo clasificó auténtico Al-Albaní).

Y como estaba en una posición de liderazgo en todos los aspectos de la vida; todo aquel que lo acompañaba en sus reuniones o debatía con él sobre algo, quedaba conforme con lo que él decía, hasta se dijo: “cuando el Profeta ﷺ prohibió algo, solíamos decir: ¡qué bien que lo ha prohibido!” En los libros de biografía nos llegó el relato del joven que quiso que se le autorizara a cometer fornicación, el relato de ‘Adi bin Hátim cuando quiso islamizarse y el de Abu Huraira ؓ que relató que un beduino llegó al Mensajero de Dios ﷺ y le dijo: ¡Mensajero de Dios ﷺ! Mi esposa dio a luz un niño moreno y yo lo he desconocido.

Entonces el Profeta ﷺ le dijo: “¿Tienes camellos?” le dijo: sí. Le dijo el Profeta ﷺ “¿Y cuáles son sus colores?” le dijo: son rojizos. El Profeta ﷺ le dijo: “¿Y acaso habrá algunos de color grisáceo?” le dijo: sí. El Profeta ﷺ le dijo: “¿Y cómo explicas que vino ese?” le dijo: tal vez ¡Mensajero de Dios! Es por algún ancestro que dejó su herencia (su material genético). Entonces el Profeta ﷺ le dijo: “así también este

(niño moreno) tal vez sea por la herencia de algún ancestro”. (Consensuado entre Al-Bujari y Muslim)

CONSEJOS AL MORIR

Cuando le llegó la agonía de la muerte, su recomendación fue: “aférrense a la oración, aférrense a la oración, y liberen a vuestros esclavos”; lo repitió hasta que su pecho lo expresaba pero su lengua ya no podía pronunciarlo. (Registrado por Ibn Mayah y lo declaró auténtico Al-Albaní).

Yábir  dijo: oí al Profeta  decir tres días antes de su muerte: “que ninguno de vosotros muera sin pensar bien de Dios”. (Registrado por Muslim).

Una de las frases que dijo cuando sintió la cercanía de la muerte fue: “de los portentos de la profecía solo queda el sueño que el creyente ve o que alguien ve sobre él”. (Registrado por Muslim)

P G T A V E B D C F G N V R

DADIVA Y DONACIÓN

Lo que más le gustaba era dar y donar. Era de los que más daban donaciones de sus bienes. Su alegría y felicidad al dar era mayor que la felicidad del que recibe.

Si se le presentaba un necesitado le daba más prioridad que a sí mismo, a veces lo alimentaba, a veces lo vestía. Era él más generoso con las cosas buenas. No se le hacía mucho donar algo que Dios le había dado ni se le hacía poco. Siempre que se le pedía algo que tenía lo daba de buena gana, ya sea mucho o poco. Su dadiva, era la de quien no teme la pobreza.

Solía dar en diversas formas: a veces regalando, a veces donando, a veces como limosna y a veces como una compra

para luego darle al vendedor el precio y la mercancía, tal como hizo con el camello de Yábir.

A veces se le prestaba algo y lo devolvía acrecentado; y decía: “el mejor entre vosotros es el mejor pagador” (Registrado por Al-Bujari).

A veces compraba algo por más de lo que valía. Recibía regalos y daba en reciprocidad más de lo que recibía o el doble como una atención y para variar en los tipos de dádivas y buenas obras.

P^T G^A V^E B^D C^F N^V R

ELOCUENCIA Y PUREZA DE LENGUAJE

Muhámmad ﷺ fue el árabe que hablaba el idioma más puro y más elevado, usaba las expresiones más elocuentes, a pesar de no saber leer ni escribir. Al hablar, elegía los mejores vocablos y las frases más agradables a los oyentes. Daba a cada situación las palabras pertinentes y apropiadas. Sus discursos llamaban fuertemente la atención; su presencia cautivaba los corazones de quienes venían y sus palabras afectaban profundamente la conciencia de los oyentes. Abu Huraira رضي الله عنه relató que el Profeta ﷺ dijo: “fui enviado con las palabras más elocuentes (las que aportan mucho significado con frases breves)” (Registrado por Al-Bujari y Muslim).

ENSEÑANZAS

Mu'awia bin al Hakam ﷺ dijo, describiendo al Mensajero de Dios ﷺ: “no he visto, ni antes ni después de él, un mejor maestro” (Registrado por Muslim). Solía dar, durante su enseñanza, a cada uno su parte apropiada de atención y cuidado hasta que los oyentes y los que atendían a su enseñanza pensaban, cada uno de ellos, ser la persona más querida para él. Era humilde con sus estudiantes, con los que le consultaban y con los de poco entendimiento. La historia ha rendido testimonio de su personalidad como maestro y hasta se dijo: “si Muhámmad no tuviese más milagros que sus discípulos, ellos serían suficiente como prueba de su profecía”.

ELOGIOS

Quien estudia la vida de este Profeta ﷺ de grandes virtudes y atributos encontrará que nunca mezquinó a nadie su cuota justa de honras, halagos y elogios. Sus palabras aún resuenan como un bálsamo curativo en los corazones de sus discípulos, que Dios esté complacido de ellos. Aquí tenemos muestras de su guía y ejemplo en este sentido: “a quien os hace un bien compensadle; y si no tenéis con qué pues decidle: que Dios te recompense bien”.

Dijo Abu Saíd Al Judri ﷺ que el Mensajero de Dios ﷺ dijo:

“en verdad la persona más generosa conmigo ha sido Abu Baker. Y si fuese a tomar mi amigo íntimo entre la gente de la tierra, sería Abu Baker”. (Registrado por Muslim)

Salama bin al-Akwa' ﷺ narró que el Mensajero de Dios ﷺ dijo: “el mejor de nuestros jinetes hoy ha sido Abu Qatáda y el mejor de nuestros infantes Abu Salama” (Registrado por Muslim). Y Abu Asiad relató que el Mensajero de Dios ﷺ dijo: “la mejor casa de los Ansaríes es Banu An-Nayyár” (Registrado por Muslim).

ENOJO

El Profeta ﷺ fue conocido por sus bellas virtudes, su gran paciencia y tolerancia ante los ataques de la gente. Nunca se enojaba por un tema personal ni tomaba venganza para sí. Sin embargo su enojo era fuerte por la causa de Dios y cuando se transgredían las leyes de Dios.

‘Aisha ﷺ dijo: el Mensajero de Dios ﷺ dio cierta licencia en un asunto y algunas personas se negaron a usar tal licencia. Tal rechazo le llegó al Profeta ﷺ y se enojó hasta que su enojo se hizo visible en su rostro. Luego dijo: “¿Qué les pasa a algunas personas que rechazan lo que se me informó que es permitido? ¡Por Dios! Ciertamente soy quien más conoce de Dios y quien más teme a Dios entre ellos...” (Registrado por Al-Bujari y Muslim).

Ibn Mas'ud ﷺ relató que un hombre dijo: “Mensajero de Dios ﷺ yo me atraso en el rezo por lo mucho que fulano nos lo alarga”. El Mensajero de Dios ﷺ se enojó mucho; nunca lo vi enojarse por algo como lo vi enojarse ese día. Luego dijo: “¡Gente! Algunos de vosotros espantan a la gente. Así pues. Quien sea imam de la gente en el rezo debe hacerlo ligero, pues entre ellos hay débiles, enfermos y gente con necesidades”. (Registrado por Al-Bujari y Muslim).

ESPOSAS

Quien estudia la vida del Profeta ﷺ durante sus primeros cincuenta años verá que no se casó sino con Jadiya, quien estuvo a su lado en las dificultades y persecuciones. Se casó con ella siendo ella divorciada dos veces y con varios hijos. Ni sus enemigos más feroces pudieron hallar qué cuestionarle durante esta época de su vida antes y poco después de la profecía.

En vista de la gran influencia que tenían los parentescos políticos y consanguíneos en la vida tribal de los árabes, encontramos que el Profeta ﷺ reforzó su relación con los cuatro califas bien guiados.

Encontramos que en los últimos años de su vida estuvo casado con varias esposas por una sabiduría divina, para que aumentaran los parentescos inter-tribales, para romper

la base de las enemistades entre tribus y contra el Islam, y para establecer una sociedad musulmana homogénea. Las esposas del Mensajero de Dios ﷺ son las madres de los creyentes, al morir estaba casado con nueve:

- 1.- 'Aisha, hija de Abu Baker As-Siddiq.
- 2.- Hafsa, hija de Omar bin Al Jattab.
- 3.- Umm Habiba, Ramla, hija de Abu Sufián, señor de los Quraish.
- 4.- Umm Salama, Hind Al Majzumía, hija de Abu Umaia.
- 5.- Maimuna, hija de Al Hariz, de Majzum.
- 6.- Yuwainá, hija de Al Hariz, de Juza'a.
- 7.- Safía, hija de Huiai, señor de los judíos.
- 8.- Sawda, hija de Zam'a, de Quraish
- 9.- Zainab, hija de Yahsh, que Dios casó con su Profeta ﷺ para demostrar la abrogación de las adopciones.

EXPEDICIONES MILITARES

El Profeta ﷺ se preocupaba mucho de que no se derramara sangre, pues era el profeta de la misericordia. Su objetivo era predicar la guía del Islam y que la gente adorara a su Señor.

Fue una persona grandiosa en su misericordia para con la gente y grande también para la guerra, sus preparativos, sus estrategias, para lograr la victoria y sacar provecho de

sus réditos.

Algunas de las campañas militares del Mensajero de Dios ﷺ fueron similares a las guerras preventivas de hoy en día lanzadas contra los enemigos hostiles sorprendiéndoles en sus preparativos para atacarle.

Eran los objetivos principales de estas campañas proteger a los pobres y los oprimidos, la protección de las libertades individuales permitiéndoles la libertad de elegir ser sólo esclavos del Único Dios Creador, y de nadie más.

El mensaje de Muhámmad ﷺ combate todas las formas de opresión e injusticia, llamando a la hermandad de las personas, a la solidaridad social, eliminando toda discriminación a causa de la etnia, la clase social, el género, la nacionalidad. La hermandad del Islam, iguala a todas las personas. Dijo el Profeta ﷺ durante el sermón de su peregrinación de despedida: “Gente, vuestro Dios es uno; un árabe no es superior a un no árabe, ni un no árabe es superior a un árabe; ni un blanco es superior a un negro, ni un negro es superior a un blanco, excepto por la devoción y la piedad”. (Registrado por Ahmad, y Al-Albaní lo graduó auténtico). Un ejemplo de esto es que una de las primeras personas en abrazar el Islam fue Bilal, que era un esclavo de piel negra, y terminó siendo una persona muy

importante para el Islam y los musulmanes.

EL Islam no coacciona a nadie a convertirse, por el contrario valora la libertad de elección, por lo que quien quiere creer que crea y quien quiera descreer que descrea, es a Dios a quien corresponde juzgar a la gente el Día del Juicio Final. La guerra fue permitida en el Islam con el fin de defenderse de una agresión externa, a fin de defender y preservar las libertades y los derechos.

El Islam se expandió a través del arma del pensamiento, no a través de la espada.

P G T A V E B D C F G V R

FIDELIDAD (AMANA)

El Profeta ﷺ antes que Dios le eligiera para la profecía y el mensaje, era reconocido entre su gente como Al-Amín (el honesto, El fiel a su palabra) por sus palabras, acciones y conducta moral. Sus propios enemigos dieron testimonio de ello además de sus amigos, la mayor evidencia de ello es que cuando se le ordenó emigrar hacia Medina y abandonar la tierra en la que vivió, dejó en su casa a Alí Bin Abi Talíb ؑ para que devolviera los depósitos que le habían dejado en custodia los mequies.

FIRMEZA

Los quraishíes propinaron al Profeta ﷺ toda clase de castigos y sufrimientos, se ató una piedra en el estómago

por el hambre y su sangre fue derramada por la causa de Dios. Aun así, enfrentó la amenaza de los incrédulos con una firmeza similar a la de las montañas y una determinación sin límites. El Profeta ﷺ demostró no doblegarse ante las dificultades, incluso cuando los incrédulos le pusieron precio a su cabeza.

Fue paciente y perseverante ante todos los problemas y no cejó ante el fuerte ni se amedrentó ante el poderoso.

Anas ؓ dijo que el Mensajero de Dios ﷺ dijo: “fui amedrentado en la causa de Dios como no se lo deseo a nadie y fui lastimado en la causa de Dios como no deseo que nadie lo sea, he pasado treinta días y noches sin que tengamos nada que comer ni Bilal ni yo, excepto algo que Bilal pudo esconder bajo su axila”. (Registrado por At-Tirmidhi y lo clasificó auténtico Al-Albaní)

FALLECIMIENTO

El Mensajero de Dios ﷺ falleció un lunes doce del mes de Rabi' Al-Awwal del año once de la Hégira a la edad de sesenta y tres años. Cuando falleció, entró Abu Baker ؓ y lo besó entre los ojos y dijo: “fuiste bueno en vida y en la muerte Mensajero de Dios”.

Después que fue lavado y envuelto en su mortaja, se le puso al borde de su tumba, luego entró la gente

espontáneamente en grupos para rezar por él sin que hubiera Imam.

Luego se lo introdujo en su tumba; su tío Al-'Abbás, su primo Al-Fadl, Alí bin Abi Tálib y Shaqrán ﷺ lo pusieron en un hoyo lateral (lahd) que fue cubierto con nueve adobes, luego lo cubrieron con tierra hasta que sobresalió unos 25 centímetros del suelo.

Anas ﷺ dijo: “cuando el Mensajero de Dios ﷺ entró en Medina, iluminó todo y cuando murió se oscureció en ella todo. Ni bien nos limpiamos las manos de la tierra (del entierro), desconocimos nuestros corazones (sentimos cambios negativos)”. (Registrado por Muslim).

Algunos de los temas especiales relacionados con su muerte son: que se le enterró en el lugar en que falleció, que la tierra no corrompe su cadáver, pues dijo: “Dios prohibió a la tierra consumir los cuerpos de los profetas” (Registrado por Abu Dawud y lo declaró auténtico Al-Albaní).

P G T A V E B D C F G N V R

GENEROSIDAD

Anas رضي الله عنه dijo: El Mensajero de Dios صلى الله عليه وسلم solía conceder todo lo que se le pedía por el Islam. Una vez vino ante él un hombre y le dio todo el ganado que había en un valle. Este hombre volvió a su pueblo diciendo: “¡Pueblo mío! Acepten el Islam pues Muhámmad da como quien no teme a la pobreza”. Anas رضي الله عنه agregó: “tal vez este hombre se islamizaba por los bienes materiales pero ni bien se islamizaba el Islam se hacía lo más querido para él, más que el mundo y todo lo que contiene”. (Registrado por Muslim).

Yubair رضي الله عنه dijo: “mientras volvía con el Mensajero de Dios صلى الله عليه وسلم de la batalla de Hunain los beduinos empezaron a pedirle

cosas. Así fue hasta que lo arrinconaron contra un árbol y le quitaron su capa. Él dijo: “Devolvedme mi capa; pues ¡Por Dios! Si yo tuviese ganado en el número de estos árboles lo repartiría entre vosotros. Y no me encontraríais tacaño, ni mentiroso ni cobar-de”. (Registrado por Al-Bujari).

Una prueba de la generosidad del Profeta ﷺ es el relato de Yábir ؓ: “el Mensajero de Dios ﷺ nunca dijo: no a algo que le hayan pedido”. (Consensuado entre Al-Bujari y Muslim).

Abu Sa’íd Al-Judri Mensajero de Dios ﷺ dijo: algunos de los Ansar le pidieron cosas al Mensajero de Dios ﷺ y les dio, luego le pidieron y les dio, luego pidieron y les dio; hasta que se terminó lo que tenía. Luego dijo: “lo que yo tengo de bienes nunca lo guardaría sin dároslo. Quien se abstiene de tomar las cosas, Dios le perdonará y quién se contenta con lo que tiene, Dios le hará rico” (Consensuado entre Al-Bujari y Muslim).

P G T A V E B D F G V R

HABLA

El Profeta ﷺ era un hombre de largos silencios pues no hablaba si no había necesidad, ni hablaba de lo que no era su asunto, ni hablaba cosas de las que no esperaba recompensa de Dios.

Solía hablar pausadamente y no de prisa de manera que no se pudieran memorizar sus palabras, ni extremadamente pausado de manera que molestaran las pausas silenciosas. 'Aisha رضي الله عنها dijo: “el habla del Profeta de Dios ﷺ era pausado de modo que todo aquel que le oía podía entenderlo” (Registrado por Abu Dawud y lo clasificó auténtico Al-Albaní), y “hablaba con palabras claras que cualquiera que le prestase atención podía memorizar” (Registrado por Al-

Bujari y Muslim). “A veces repetía una palabra tres veces para que se le comprendiera claramente” (Registrado por Al-Bujari).

HAYY Y ‘UMRA

El Profeta ﷺ hizo un solo Hayy después de su emigración a Medina, fue Hiyyat ul Wadá’ (El peregrinaje de despedida) después de que Dios hizo obligatorio el Hayy el noveno año de la Hégira. Así pues, el Profeta ﷺ se dispuso a peregrinar sin retraso y le dijo a la gente en ese entonces: “Tomad de mí vuestros ritos de la peregrinación”.

Antes de la Hégira había peregrinado dos veces. (Registrado por At-Tirmidhi y lo clasificó auténtico Al-Albaní). Hizo cuatro veces ‘Umra y todas en el mes Dhul-Qi’dah (el onceavo mes) excepto la que hizo acompañando su peregrinación. (Consensuado entre Al-Bujari y Muslim).

HIGIENE Y PURIFICACIÓN

El Profeta ﷺ se preocupó por la purificación tanto exterior como interior. Se higienizaba el cuerpo, lavaba sus vestimentas, limpiaba sus zapatos, así como purificaba su corazón de la envidia y el rencor, y lo llenaba del recuerdo de Dios.

Indicaba a la gente que tomara baños, luego de las relaciones sexuales, el día viernes antes de la oración

comunitaria, por ejemplo. Indicaba a la gente que cortara sus uñas, afeitara sus axilas y pelos genitales, así como ordenaba que se recortara el bigote y vistiera ropas limpias. Llamaba a la gente a limpiar los caminos y a quitar los elementos dañinos de ellos.

Prohibió la contaminación de los espacios públicos, los caminos, los espacios de sombra, y las aguas.

Invitaba a la gente a cepillarse los dientes, indicándoles que esa era una obra amada por su Señor.

HIJOS

Tuvo tres hijos varones: Al-Qásim, Abdullah e Ibrahim.

Todos murieron muy pequeños y no pasaron de los dos años de edad.

Tuvo cuatro hijas: Zainab, Ruqaiiah, Umm Kulzúm y Fátima. Todas fueron testigos de la profecía y se islamizaron; luego emigraron con el Profeta ﷺ.

HUMILDAD

La simpleza era una de sus virtudes durante toda su vida, no se sabe que alguna vez haya rechazado alguna invitación de alguien de menor rango que él, ni que haya rechazado un regalo por más pequeño que fuera, ni que se comportase con soberbia buscando destacarse en alguna reunión. La humildad caracterizaba su vestimenta y su

hogar, solía vestir como la gente que lo rodeaba. Excavó el foso junto con sus compañeros trabajando con el azadón, siendo que él mismo era el comandante del ejército en la batalla del foso.

Cuándo se presentó ante él un beduino que empezó a temblar por temor a él, le dijo: “Tranquilízate, no soy sino el hijo de una mujer que comía pan duro en La Meca”. También se relató que “solía remendar su ropa y zapatos, ordeñar su cabra y hacer todas las demás labores que hacen los hombres en sus hogares” (Registrado por Ahmad y lo clasifico auténtico Al-Albaní). “Solía ir a los musulmanes débiles y visitarles, solía visitar a los enfermos y asistir a los funerales” (Registrado por Al-Hákim y lo clasificó auténtico Al-Albaní). “Solía sentarse en el suelo, comer en el suelo y compartía con un esclavo hasta un pan de cebada si le invitaban” (Registrado por At-Tabaráni y lo clasificó auténtico Al-Albaní). Su aura de humildad le nacía desde el fondo de su alma eclipsando lo que le rodeaba de poder y autoridad.

INFANCIA

Lo amamantó Zawbía, esclava de Abu Lahab. El Profeta ﷺ apreció mucho esto hasta sus últimos días y la honraba hasta que quiso liberarla, pero Abu Lahab se negó.

También lo amamantó Halima As-Sa'día donde él residió con ella en el desierto de Bani Sa'd casi cuatro años y tuvo allí hermanos de lactancia: su tío Hamza bin Abdul Muttalib, su primo Abu Sufián bin Al-Háriz, Abu Salama Al-Majzumi y 'Abdul-lah, Ash-Shaimá y Anisa, hijos de Halima con Al-Háriz bin 'Abdul 'Uzza el apodado Abu Kabsha.

El Profeta ﷺ nació el “año del elefante”, el año 571 DC, un lunes, noveno de Rabi' Al Awwal según la opinión de mayor peso en estudios e investigaciones. Su nacimiento

fue en La Meca. Abu Qatada relató que el Mensajero de Dios ﷺ fue preguntado por el ayuno del lunes y dijo: “ese día nací”. (Registrado por Muslim).

Ibn Al-Qaiim dijo: “no hay discusión que nació en La Meca y que nació en el Año del Elefante”.

Creció siendo huérfano, pues su padre Abdul-lah murió cuando él aún estaba en el vientre de su madre; y su madre Ámina murió cuando él tenía seis años de edad.

Lo tomó bajo su tutela su abuelo ‘Abdul Muttalib. Pero al cumplir los ocho años éste murió también y lo acogió su tío Abu Talib.

Dios lo purificó del paganismo pues él nunca adoró ídolo alguno ni asistió a ninguno de sus ritos.

Lo convidaban constantemente pero él se negaba y Dios lo ponía a salvo. Esta es una gracia de Dios para con él de haberle librado de todo defecto y haberle dado una agradable presencia y virtudes.

INICIO COMO PROFETA

Cuando completó los cuarenta años, Dios lo distinguió con la profecía y lo hizo su enviado a toda la gente. Residió en La Meca trece años después de ser enviado como profeta, invitando a la gente hacia el monoteísmo en la adoración de Dios y les prohibía el politeísmo. Luego emigró a Medina

y residió en ella diez años; allí estableció el Estado Islámico y prescribió a la gente las demás leyes del Islam; luego falleció, a la edad de sesenta y tres años.

P^T G^V A^B E^D F^N G^V R

JOVIALIDAD

Anas ﷺ relató que un hombre del desierto de nombre Záhír traía regalos del desierto al Profeta ﷺ. Cuando deseaba irse, el Profeta ﷺ le decía: “Záhír es nuestro desierto y nosotros somos su ciudad”. El Profeta ﷺ lo quería mucho. Záhír era un hombre de fea apariencia. Un día el Profeta ﷺ se le acercó mientras vendía su mercancía y lo abrazó por atrás sin que éste le viera. Záhír dijo: “¿Quién es? ¡Soltadme!” Y al voltear reconoció al Profeta ﷺ. Entonces el Profeta ﷺ se puso a decir: “¿Quién me compra este esclavo?” a lo que Záhír respondió: “¡Mensajero de Dios! Verás que soy una mala mercancía” y el Profeta ﷺ le dijo: “pues para Dios no lo eres” o “ante Dios eres valioso”

(Registrado por Ahmad y lo declaró auténtico Al-Albaní).
 Abu Huraira  relató que el Mensajero de Dios  dijo: “Yo bromeo pero no digo sino la verdad” (Registrado por At-Tirmidhi y lo declaró auténtico Al-Albaní).

Solía cortar la rutina en la vida marital con un poco de entretenimiento para divertir a su familia. A veces hasta hacía carreras con sus esposas en algunos viajes.

Se ha relatado que les sacaba la lengua a sus pequeños nietos Al-Hasan y Al-Husain para jugar con ellos y les ofrecía su espalda para que montaran. También solía sujetar ambas manos de Al-Hasan o Al-Husain y ponía sus pies sobre los suyos y le decía: “sube, sube, sube” hasta que trepaban y ponían sus pies sobre su pecho.

P G T A V E B D C F G N V R

KOHL

La guía que nos dejó el Profeta ﷺ incluye colocarse el polvo de Kohl tres veces antes de dormir, pues eso protege la salud del ojo cuando este reposa por la noche además de permitir percibir mejor la luz y expulsa la materia dañina que pueda alcanzarle durante el día. Solía decir el Profeta ﷺ: “usad el Kohl izmid pues hace crecer mejor la pestaña, aleja los bichos y purifica la vista”. (Registrado por At-Tabarani y lo clasificaron auténtico: Al-Mundhiri e Ibn Hayar)

LIBRO SAGRADO

Dios reveló a sus enviados los “Libros sagrados”. Reveló unas páginas a su amigo cercano Abrahám ﷺ, reveló los Salmos a su profeta David ﷺ. Revelo la Torá a su profeta Moisés ﷺ, reveló el Evangelio a su profeta Jesús ﷺ y reveló el Corán a su profeta Muhámmad ﷺ.

Lo primero que se reveló del Corán fue: “¡Lee! [¡Oh, Muhámmad!] En el nombre de tu Señor, Quien creó todas las cosas. Creó al hombre de un coágulo. ¡Lee! Que tu Señor es el más Generoso. Enseñó [la escritura] con el cálamo” (96:14-)

Y lo último que se reveló del Corán: “Hoy os he perfeccionado vuestra religión, he completado Mi gracia sobre vosotros y

he dispuesto que el Islam sea vuestra religión”. (5:3)

El Corán no habla sobre las aventuras de Muhámmad ﷺ, sus glorias, ni se excede en elogios a su personalidad. Por el contrario, quien lee el Corán encuentra que el Corán le llama la atención al Profeta Muhámmad ﷺ y lo educa sobre distintos temas.

El Corán ilumina al ser humano sobre su relación con el Creador del Universo, al mencionar su unicidad, la necesidad de seguir su guía y enseñanza, así como apartarse de aquello que prohibió.

El Corán menciona las historias de los Profetas anteriores, sus experiencias y dificultades en la transmisión del mensaje.

Dios reveló el Corán y se comprometió a protegerlo de toda tergiversación y cambio.

Entre las enseñanzas del Corán se encuentra que los cristianos moderados, son las personas más cercanas y amigables con los musulmanes.

“los más allegados a los creyentes son quienes dicen: Somos cristianos. Esto es porque entre ellos hay sacerdotes y monjes [sabios y desapegados], y porque no son soberbios.” (5:82)

MONTURAS

El Profeta ﷺ tenía varios caballos; el primero que tuvo se llamaba As-Sakb y tenía una mula llamada Duldul que montaba durante sus viajes y le sobrevivió hasta que envejeció y combatió sobre ella Alí bin abi Tálib a los Jawariy. Tenía una camella llamada Al-Qaswá y tenía un asno llamado 'Ufair que murió durante la Peregrinación de despedida.

MENCION DE AL-LAH

Era la criatura más perfecta en su mención de Dios el altísimo: pues la mención de Dios surgía en él como la respiración, estando de pie, sentado o recostado; caminando, montando, en sus viajes de noche, cuando

acampada, en sus viajes largos, y lugar de residencia.

Cuando despertaba de su sueño decía: “Alabado sea Dios, el que nos da la vida después de darnos muerte y a él seremos congregados”. (Registrado por Al-Bujari y Muslim) Luego: “después de haber rezado Al-fayr se quedaba en su lugar de rezo y mencionaba alabanzas a Dios hasta que salía el sol” (Registrado por Muslim). Solía mencionar alabanzas a Dios al entrar o salir de su casa y mencionaba a Dios al comer, al beber, al vestirse, y al hacer el amor con su esposa. Incluso solía mencionar a Dios al entrar o salir del baño.

Recurría a la mención de Dios ante las desgracias y las dificultades y cuando le afectaba la preocupación y la tristeza. Anas  relató que cuando la tristeza o la preocupación afligían al Profeta  solía decir: “¡Oh viviente y subsistente! Por tu Misericordia te pido ayuda”. (Registrado por At-Tirmidhi y lo clasificó “aceptable” Al-Albaní). También mencionaba a Dios cuando se recostaba en su lecho.

En su Sunna encontramos alabanzas y plegarias que son suficiente evidencia de que la mención de Dios abarcaba todos sus asuntos.

‘Aishah  nos relató: “el Profeta  solía mencionar a Dios

en todo momento”. (Registrado por Muslim)

Abu Huraira ﷺ dijo: oí al Mensajero de Dios ﷺ decir: “¡Por Dios! Yo pido perdón y me arrepiento ante Dios setenta veces al día”. (Registrado por Al-Bujari)

Ibn Omar ﷺ dijo: solíamos contar cuántas veces en una sola reunión el Mensajero de Dios ﷺ decía: “¡Señor mío! Perdóname y acepta mi arrepentimiento. Tú eres el Absolvedor, el Misericordioso”. (Registrado por Abu Dawud y lo declaró auténtico Al-Albaní). Abu Huraira ﷺ narró que el Mensajero de Dios ﷺ dijo: “Decir Subjana Al-Lah, Aljamdulil-LAh, La ilaja il-la Al-Lah y Al-Laju Akbar es más querido para mí que todo lo que el sol ilumina”. (Registrado por Muslim).

P^T G^A V^E B^D C^F N^V R

NOMBRES MENCIONADOS EN EL CORÁN

El Corán mencionó al Profeta ﷺ por su nombre “Muhámmad” cuatro veces: en la sura 3, aleya 144; en la sura 33, aleya 40; en la sura 40, aleya 2 y en la sura 42, aleya 29. El nombre “Ahmad”, en cambio, se mencionó una vez parafraseando a Jesús ﷺ en la sura 61, aleya 6.

P G T A V E B D F G V R

OPTIMISMO

Las buenas palabras son un camino para esperar siempre el bien de Dios; también dan amplitud en el pecho, introducen la alegría en el alma y son causa de muchos bienes.

El Profeta ﷺ educó a sus compañeros, que Dios esté complacido de ellos, sobre estos conceptos: Anas رضي الله عنه relató que el Profeta ﷺ dijo: “no hay supersticiones ni augurios con aves, pero me gusta la actitud optimista”. Le preguntaron: ¿Y qué es el optimismo? Dijo: “las buenas palabras... son palabras que uno oye y le hacen bien” (Registrado por Al-Bujari y Muslim).

De esta forma logró crear en la mente de sus compañeros

ﷺ la voluntad sincera y la iniciativa mesurada: apoyándose en Dios y encomendándose a Él. Cuando llegó Suhail (un nombre cuya raíz es el concepto de facilidad) bin 'Amr a negociar en el pacto de Al-Hudaibía, el Profeta ﷺ tomó una actitud optimista al verle y dijo: “se hizo más fácil (Sahl) el asunto”.

P^T G^A V^E B^D C^F N^V R

PACIENCIA ANTE LOS ATAQUES

Cuando los ataques de los incrédulos de su pueblo se hicieron más intensos en La Meca a principios de la prédica islámica, el Profeta ﷺ fue hacia At-Taif buscando auxilio y un lugar seguro para que se difundiera el mensaje de Dios. Pero la gente de At-Taif lo atacó con más saña que los de La Meca y le agredieron violentamente. Le tiraron piedras hasta que sangraron sus pies y perdió el sentido.

Cuando despertó estaba sobre su montura a unos quince kilómetros de At-Taif. De pronto, el ángel de las montañas lo llamó y le dijo: ¡Muhámmad! Si deseas les hago caer sobre ellos las montañas Al-Ajshabein, pero el Profeta ﷺ respondió: “No. Aún tengo esperanza de que Dios haga

salir de su descendencia quien adore sólo a Dios sin coparticipes” (Consensuado por Al-Bujari y Muslim).

PERFUMES

Yábir bin Samura ﷺ dijo: “siendo niño el Mensajero de Dios ﷺ pasó su mano sobre mi mejilla y sentí en su mano una frescura y un aroma como si lo hubiese sacado del estuche de un perfumero” (Registrado por Muslim). ‘Aisha ﷺ dijo: “solía perfumar al Mensajero de Dios ﷺ con el mejor perfume que encontraba”. (Registrado por Al-Bujari).

El Profeta ﷺ gustaba de los perfumes y frecuentemente se perfumaba; se lo reconocía por el aroma perfumado que le precedía cuando llegaba. El perfume que prefería era el almizcle (misk). “Nunca rechazaba un perfume si se le ofrecía”. (Registrado por Ad-Dárimi y Al-Albaní lo clasificó auténtico).

PRÉDICA (DA’WAH)

El Profeta ﷺ residió trece años en La Meca invitando a la gente al Islam y la adoración exclusiva de Dios sin coparticipes. Cuando aumentó la terquedad de los incrédulos de La Meca y su so-berbia de no aceptar la prédica de la verdad, se le permitió al Profeta ﷺ establecer el Estado islámico en Medina y practicar la ley de Dios en la Tierra.

Así que emigró a Medina y entró en ella el día lunes, ocho de Rabí Al-Awwal del treceavo año de su profecía y el primer año de la Hégira.

Y por ser la Hégira profética el evento por el que Dios dio apoyo al Islam y con ella empezó a ondear el estandarte de la verdad, pensó Omar y quienes le rodeaban de los Sahaba ﷺ que fuera la fecha de inicio de una nueva era y del calendario que usan los musulmanes para sus documentos y registros históricos.

PERMISIBILIDAD

El Profeta ﷺ era muy tolerante y permisivo en todos sus asuntos. Este era un atributo que todos los que trataban con él conocían. Probablemente animó a sus compañeros ﷺ a seguir su ejemplo cuando les dijo: “Dios tenga misericordia de un hombre que es tolerante cuando compra, cuando vende y cuando juzga” (Re-gistrado por Al-Bujari).

Abu Huraira relató que un hombre fue ante el Profeta ﷺ demandando que se le restituya su derecho sobre un camello que el Profeta ﷺ le había pedido prestado. Cuando estuvo frente al Profeta ﷺ le habló con palabras groseras y los Sahaba se levantaron para aleccionarlo. Pero el Mensajero de Dios ﷺ dijo: “dejadlo, pues el dueño del derecho tiene la palabra”. Luego les dijo: “compradle

un camello similar al suyo y entregádselo”. Los Sahaba ﷺ buscaron pero no hallaron sino mejores y más caros que su camello. Entonces el Profeta ﷺ dijo: “dadle ese, pues los mejores entre vosotros son los que mejor pagan sus deudas”. El hombre dijo: “me cumpliste; que Dios te cumpla a ti”. (Consensuado por Al-Bujari y Muslim).

El Mensajero de Dios ﷺ le compró a Yábir ﷺ un camello de paso muy lento en el viaje. Yábir se lo vendió por una onza de oro. Cuando Yábir vino a cobrar su dinero, el Profeta ﷺ le dio el oro y el camello. (Consensuado por Al-Bujari y Muslim).

Yábir ﷺ dijo: “el Mensajero de Dios ﷺ era un hombre muy complaciente. Incluso si ‘Aisha ﷺ deseaba algo, el consentía su deseo” (Registrado por Muslim).

POETAS

Los poetas preferidos del Profeta ﷺ, que defendían el Islam con sus versos, eran:

- 1.- Ka’b Bin Málik.
- 2.- Abdul-lah bin Rawwaha.
- 3.- Hassán bin Zábít.

P T A V B D C F G N V R

RECATO

La sensibilidad, la educación y el recato eran atributos que acompañaban a su personalidad noble y estas le atraían el cariño de la gente que lo rodeaba.

En Al-Bujari y Muslim se cita que cuando algunos de sus Sahaba alargaron mucho su visita y conversaban largamente entre ellos, su recato le hacía ceder sus más íntimos y privados derechos y soportaba la molestia para hacer sentir bien a sus Sahaba, hasta que el Corán pasó a incluir algunas aleyas que Dios revelaba con pena por su Profeta ﷺ y magnificando sus derechos: “¡Oh, creyentes! No entréis en la casa del Profeta a menos que os invite a comer, y no estéis esperando la ocasión [de que se os

invite]; pero cuando fuereis invitados, entonces entrad, y luego que hayáis comido, retiraos y no os pongáis a hablar antes de la comida ni después; en verdad, esto incomoda al Profeta, y se avergüenza [y no os pide que os retiréis]; pero Dios no se avergüenza de la verdad.” (33:53)

Anas ﷺ dijo: “casi nunca el Mensajero de Dios ﷺ encaraba a alguien mostrando señales de disgusto en su rostro” (Registrado por Ahmad y lo clasificó aceptable Al-Arnaut). El recato del Profeta ﷺ ante Dios era el mayor y más notable. Era celoso custodio de los límites de Dios y no transaba con nadie sobre la religión de Dios.

REZO

El Profeta ﷺ se presentaba ante su Señor en el rezo y lo hacía con temor devocional y humildad. Su cuerpo se llenaba de seguridad, quietud, confianza y certeza. Se inclinaba y se prosternaba con temor de Dios y humildad, hasta encontrar en el rezo su tranquilidad y paz interior, de forma que le quitaba las preocupaciones y el cansancio.

Solía decir: “¡Bilal! Danos reposo con el rezo” y “mi reposo está en el rezo” y “se dirigía inmediatamente a rezar cuando le preocupaba algo”, para que el rezo le ayudara a enfrentar los problemas.

Fue lo último que encomendó a su gente con sus últimos

suspiros de agonía, pues dijo: “¡Aférrense a la oración y liberen a sus esclavos!”, y era “la persona que dirigía los rezos más leves y rezaba solo los rezos más largos” (Registrado por Ahmad y lo clasificó auténtico Al-Albaní).

RISA Y SONRISA

El Profeta ﷺ reía y sonreía constantemente. Su risa no era forzada sino que reía cuando tenía un motivo y no solía reprimirse al hacerlo. Dijo ‘Aisha ؓ: “nunca vi al Profeta ﷺ reír tanto que se viesen sus encías” (Registrado por Al-Bujari). Y dijo ‘Abdul-lah bin Al Háriz ؓ: “nunca vi alguien que sonría más que el Mensajero de Dios ﷺ” (Registrado por At-Tirmidhi y lo clasificó auténtico Al-Albaní).

Dijo Yarir bin ‘Abdul-lah ؓ: “él nunca me miró con el ceño fruncido y siempre que me veía sonreía”. (Consensuado por Al-Bujari y Muslim).

Así era con los mayores y los menores. Anas bin Málík ؓ dijo: “el Mensajero de Dios ﷺ era una de las personas con mejor carácter; un día me envió por algo y dije: “¡Por Dios que no iré!” Aunque dentro de mí quería hacer lo que me mandó el Profeta ﷺ y me salí para pasar por los niños que jugaban en el mercado. Entonces el Mensajero de Dios ﷺ me sujetó por mi nuca y al mirarlo vi que reía. Luego me dijo: “¡Pequeño Anas! ¿Has ido donde te mandé?” Y le

dije: “¡Si Mensajero de Dios, estoy yendo!”.

Dijo Anas ﷺ: “siendo un muchacho de menos de diez años. Nunca me dijo por las cosas que hacía ¡Por qué hiciste eso! O por algo que dejé de hacer: ¿Por qué no lo hiciste?” (Consensuado por Al-Bujari y Muslim).

‘Aisha ﷺ dijo: “le llevé al Mensajero de Dios ﷺ una jazíra (un plato hecho de carne, trigo y gordura) que le cociné. Entonces le dije a Sawda, estando el Profeta ﷺ entre ella y yo: “¡Come!” Pero ella se negó. Entonces le dije: “¡O comes o te mancharé el rostro!” Pero se negó. Entonces yo puse mi mano en la jazíra y le unté el rostro -con gordura-. El Profeta ﷺ se rió; puso su mano en el plato por ella y le dijo: “úntale el rostro” y ella me untó el rostro y el Profeta ﷺ se volvió a reír.

En ese momento ‘Omar ﷺ pasó por ahí y llamó desde afuera: ¡Siervo de Dios! ¡Siervo de Dios! Entonces el Profeta ﷺ pensó que ‘Omar entraría y les dijo: “Levantaos y lavaos el rostro”. ‘Aisha ﷺ dijo: “sigo tratando con mucho respeto a Omar ﷺ por el gran respeto que le mostraba el Mensajero de Dios ﷺ” (Registrado por Abu ia’la y Al-Albaní lo clasificó como aceptable).

Así vemos cómo de esta forma sencilla y cariñosa jugueteaba con sus esposas y las hacía reír, alegrándoles la vida.

SIGNO DE SU PROFECÍA

El Mesías Jesús, hijo de María, la paz sea con ambos, anunció la venida de nuestro Profeta ﷺ tal como informó Dios en el Corán: “Y cuando Jesús, hijo de María, dijo: ¡Oh, hijos de Israel! Yo soy el Mensajero de Dios, enviado a vosotros para corroborar la Torá y anunciar a un Mensajero que vendrá después de mí llamado Ahmad [Este era uno de los nombres del Profeta Muhámmad]. Pero cuando se les presentó con las evidencias, dijeron: ¡Esto es pura magia!” (61:6)

La gente de la Escritura, judíos y cristianos, tenían conocimiento de señales y evidencias para reconocer al profeta que sería enviado a ese tiempo.

Eran frecuentes los datos entre los rabinos judíos y los monjes cristianos. Entre estos datos estaba que una de las señales sería “El sello de la profecía”, tal y como nos llegó en el relato de Salmán el Persa antes de islamizarse, en el de Abdul-lah bin Siryís y otros.

As-Saib bin Iazid ؓ dijo: “miré el ‘sello de la profecía’ entre los hombros del Profeta ﷺ y lo encontré parecido al huevo de la paloma” (Consensuado por Al-Bujari y Muslim)

SELLO PERSONAL

Anas bin Málík ؓ dijo: “el anillo del Profeta ﷺ era de plata y tenía un grabado que decía “Muhámmad – Rasul Al-lah” (Consensuado por Al-Bujari y Muslim)

SIRVIENTES

Los compañeros del Profeta ﷺ siempre querían servirlo y atender sus necesidades, y entre los que sirvieron al Profeta ﷺ encontramos a Anas bin Málík ؓ Rabi’ bin Ka’b ؓ Abu Dhar Al Gifari ؓ y ‘Abdul-lah bin Mas’ud ؓ, pero el Profeta ﷺ siempre trató con respeto y misericordia a quienes lo sirvieron, jamás recriminando a ninguno de ellos por lo que pudieron haber hecho o dejado de hacer.

SUAVIDAD CON LA GENTE

Dios nos informó de la delicadeza y misericordia del Profeta ﷺ para con sus compañeros; dijo: “Por misericordia de Dios

eres compasivo con ellos. Si hubieras sido rudo y duro de corazón se habrían alejado de ti; perdónales, pide perdón por ellos y consúltales en las decisiones” (3:159)

P_G T_A V_E B_D C_F N_G V_R

TIOS Y TIAS

Los tíos del Profeta ﷺ fueron once; dijo Ibn Hayar, que Dios se apiada de él: “Una de las coincidencias más extrañas es que los tíos del Profeta ﷺ que alcanzaron a conocer el Islam fueron cuatro: dos no se islamizaron y dos sí lo hicieron. Los nombres de los que no se islamizaron son: Abu Tálib y Abu Lahab y los dos que se islamizaron fueron Hamza y Al-‘Abbás, que tuvieron un papel importante apoyando al Islam.

Las tías del Profeta ﷺ fueron seis: Safía bint Abdul Muttalib, ma-dre de Az-Zubair bin Al’Awwám, ‘Atika, Barra, Arwa, Umaima y Umm Hakim.

TOLERANCIA CON LA GENTE

Anas ؓ relató que al Profeta ﷺ le alcanzó un beduino que

lo tomó por su capa y se la jaloneó tan fuerte, que cuando le miré su cuerpo le había dejado una marca fuerte en el cuello. Le dijo el beduino: “¡Ordena que me entreguen de los bienes de Dios que tienes contigo!” El Mensajero de Dios ﷺ se volvió hacia él y se rió; luego ordenó que se le diera algo”. (Consensuado por Al-Bujari y Muslim)

Un judío le vendió algo al Profeta ﷺ a plazos. Luego de un tiempo el judío vino y quería que se le pagara antes del plazo. El Profeta ﷺ le dijo: “Pero aún no ha vencido el plazo, ¿verdad?” Entonces el judío le dijo: “es que vosotros los Banu ‘Abdulmuttalib sois malos pagadores”. Los Sahaba quisieron darle su merecido, pero él Profeta ﷺ se los prohibió. En su lugar fue tolerante ante su grosería. Entonces dijo el judío: “todo lo que sé de él son señales de la profecía y quedaba sólo una, y ella es que la ignorancia grosera no hace sino aumentar su tolerancia con la gente y yo quería saber si eras tú”. Entonces el judío se islamizó (Registrado por Ibn Hibbán, e Ibn Hayar clasificó auténtica su cadena de narración).

TEMOR DE DIOS

‘Abdul-lah bin Ash-Shajir ؓ dijo: “fui al Mensajero de Dios ﷺ mientras él rezaba y noté que de su pecho salía un gemido como el sonido del agua hirviendo por el llanto” (Reg-

istrado por Abu Dawud y lo declaró auténtico Al-Albaní) ‘Abdul-lah bin Mas’ud ﷺ dijo: “Le recité al Mensajero de Dios ﷺ la sura “Las mujeres” hasta que llegué a las palabras: “¿A qué se debe que no creen en Dios y en el Día del Juicio y no dan caridades de aquello que Dios les ha agraciado? Dios les conoce bien. Dios no es injusto con nadie ni en el peso de un átomo. Cada obra buena la multiplicará con una magnífica recompensa. ¿Qué pasará cuando traigamos a un testigo de cada comunidad y te traigamos a ti [¡Oh, Muhámmad!] como testigo contra éstos?” (4:39-41) y vi los ojos del Mensajero de Dios ﷺ derramar lágrimas” (Consensuado por Al-Bujari y Muslim)

El Profeta ﷺ solía elegir las plegarias más elocuentes y completas, tal como dijo ‘Aisha ﷺ: “el Mensajero de Dios ﷺ prefería las plegarias más generales y dejaba las demás” (Registrado por Abu Dawud y lo clasificó auténtico Al-Albaní).

Tenía la costumbre de rogar con firmeza, usando términos que denotaban la seriedad en el pedido y la certeza del éxito y el logro. No reclamaba por la lentitud en la respuesta ni dudaba haber sido escuchado. Pronunciaba sus plegarias con esperanzas en lograr respuesta sin desanimarse. Citamos de sus plegarias lo que mencionó Anas ﷺ: “la ple-

garia que más pronunciaba el Profeta ﷺ era: “¡Señor nuestro! Danos el bien en esta vida y en la otra y protégenos del castigo del fuego” (Consensuado por Al-Bujari y Muslim)

TRATO SUAVE CON SU FAMILIA

Anas ؓ relató que el Mensajero de Dios ﷺ tenía un vecino persa y que este hacía buenas sopas. Un día le hizo una comida y fue a invitar al Profeta ﷺ a comer con él. El Profeta ﷺ le dijo: “¿Y ella puede venir?” señalándole a ‘Aisha ؓ. El persa le dijo: no; en-tonces el Profeta ﷺ le dijo: “no”. Volvió a invitarle y el Profeta ﷺ dijo: “¿Y ella?” y el persa dijo: no; entonces el Profeta ﷺ le dijo: “no”. Luego lo invitó una tercera vez y el Profeta ﷺ dijo: “¿y ella?”; entonces dijo el persa: sí. El Profeta ﷺ se levantó con ‘Aisha y aceptaron la invitación” (Registrado por Muslim y Ah-mad)

An-Nu’mán bin Bashír ؓ dijo: “Abu Baker ؓ pidió permiso para entrar a la casa del Mensajero de Dios ﷺ y oyó a ‘Aisha que le levantaba la voz”. Entonces entró, levantó su mano, amenazando abofetearla, y le dijo: “¿Acaso te oigo levantarle la voz al Mensajero de Dios ﷺ?” El Mensajero de Dios ﷺ se interpuso entre Abu Baker y ‘Aisha para que no le pegara y le dijo: “Abu Baker, no te lo permitiré”. Cuando Abu Baker salió el Profeta ﷺ se puso a contentarla y le decía: “¿No viste que me interpuso entre el hombre y tú?”

Después vino Abu Baker y los encontró riendo; entonces les dijo: “Mensajero de Dios ﷺ dejadme com-partir vuestra paz, así como me hicisteis compartir vuestra gue-rra” (Registrado por Ahmad y lo declaró auténtico Al-Albaní).

P G T A V E D C F G V R

VALENTIA

La valentía del Profeta ﷺ era ejemplar y notable. Siempre estaba a la cabeza enfrentando las dificultades y desafíos con un corazón firme y una fe profunda.

Un día la gente se asustó por un ruido estremecedor en uno de los extremos de la ciudad. Cuando se dirigían en esa dirección, se toparon con el Profeta ﷺ montado a caballo sin ensillar y con su espada desenvainada. Se les había adelantado a ese extremo de la ciudad y les decía: “no teman, no teman”. (Consensuado por Al-Bujari y Muslim).

Un hombre le preguntó a Al-Bará ؓ: “¿Huisteis dejando al Mensajero de Dios ﷺ el día de Hunain?” Respondió: “pero

el Mensajero de Dios ﷺ no huyó. La gente se encontró con Hawázin que les lanzó muchas flechas y se desbandaron. El Mensajero de Dios ﷺ encaró al enemigo montando su mula blanca diciendo: “Yo soy el Profeta y no miento, soy hijo de ‘Abdul Muttalib” (Consensuado por Al-Bujari y Muslim).

Así, en lo más encarnizado del combate, cuando el ejército empezaba a desbandarse, él montó su mula que no sirve ni para enfrentar ni para huir, y se dirigió contra el enemigo y gritaba su nombre ante sus enemigos emboscados contra él. Esto es el cúmulo del valor y el arrojo.

Dijo Alí ؓ quien era uno de los más valientes de los Sahaba ؓ: “cuando se ponía más dura la batalla y se enfrentaban cuerpo a cuerpo ambos ejércitos, nos protegíamos con el Mensajero de Dios ﷺ y no quedaba nadie más cerca del enemigo que él” (Registrado por Ahmad y lo clasificó auténtico Al-Albaní).

VESTIMENTA

La guía que nos dejó es vestir sencillo. Vestía lana, algodón y otras telas. Siempre procuraba estar bien vestido. Solía ponerse presentable para recibir las delegaciones según su autoridad. La mejor ropa que solía vestir era la ropa blanca y animaba a sus Sahaba a vestir ese color.

La prenda que más le gustaba era Al-Qamís (camisa larga) con sus mangas hasta las muñecas. Su guía era vestir la camisa larga hasta por encima de los tobillos y decía: “no hay nada bueno por debajo de eso” y prohibió usarla por debajo del tobillo.

Vestía también faldilla (izar), capa (ridá), pantalones (sirwal), turbante (‘Amáma), medias de cuero (juff) y zapatos.

P T A V E B D F G N V R

FINALMENTE

FINALMENTE...

SI TE VIESE MUHÁMMAD, TE AMARÍA

Dijo el Mensajero de Dios ﷺ: “desearía encontrarme con mis hermanos” y sus compañeros le dijeron: “¿Y es que no somos nosotros tus hermanos?” Él dijo: “Vosotros sois mis Sahaba (compañeros); mis hermanos son los que creen en mí y nunca me vieron” (Registrado por Ahmad y lo declaró autentico Al-Albaní).

Nuestra obligación hacia él es:

1. Creer en él, como ordenó Dios en su libro: “...creed pues, en Dios y en Su Mensajero y Profeta iletrado, quien cree en Dios y en Sus palabras [todos los Libros revelados

anteriormente], y seguidle, pues así os encaminaréis” (7: 158).

2. Obedecerle, cumplir su mandato y obrar según su tradición, tomándole como guía y evitando toda innovación en la religión.

3. Respetarle y exaltarle, amándole más que a nadie.

4. Dar prioridad a su palabra sobre la palabra de cualquier otra persona y creer en lo que nos informa de lo oculto del pasado o del futuro.

5. Procurar la legislación en su traición y estar complacido de su veredicto. Tal como dijo Dios: “Pero no, [Juro] por tu Señor que no creerán a menos que te acepten como juez de sus disputas; y no se resistan a aceptar tu decisión y se sometan completamente” (4: 65).

6. Honrar a su familia de forma apropiada, en especial a los piadosos entre ellos, y saber sus límites.

7. Exaltar y amar al Profeta ﷺ más que a uno mismo.

8. Leer su biografía y tomarla como una guía relacionándola con nuestra vida diaria.

9. Seguir su guía en su trato a la familia, esposa y vecinos.

10. Exaltar y bendecir al Profeta ﷺ cada vez que se le mencione, y después del adhán y el día viernes.

11. Educar a nuestros hijos a amarlo.

12. Editar libros o material audiovisual sobre su vida.
 13. Amar a los eruditos y apreciarles por su posición y relación con la herencia del Profeta ﷺ.
 14. Alegrarnos por la difusión de su Sunnah entre la gente, y difundirla.
- Alabado sea Dios primero y último, en público y en privado. Que Dios exalte y bendiga a su siervo y mensajero Muhámmad, a su familia y seguidores.

P G T A V E B D C F G V R

